



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11798

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 7 DE MARZO DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

SOBRE EL MISMO TEMA

Dicen—y parece que la noticia tiene fundamento—que los *Marrajos* acordarán en la reunión que han de celebrar pasado mañana la procesión del Entierro. De la otra procesion, que es, la por la hora en que se celebra, la de más atracción, aunque no la más lujosa ni bonita, no se dice nada.

Un conspicuo *marrajo* á quien hemos hablado de ese asunto, nos ha dicho que reinan en el seno de la Cofradía vientos desfavorables á esa procesion y ha aducido los tradicionales argumentos que un año y otro año sirven de defensa á los que manifiestan opinion contraria á que se verifique.

La principal razón es que no luce, ó mejor dicho que *luce* demasiado, porque haciéndosele de día en la calle, pone de manifiesto fealdades que la luz artificial encubre.

Eso se ha dicho siempre; desde hace muchos años viene explotándose la especie de que la procesion de la mañana no puede realizarse por no estar en condiciones de que se le vea.

Seguramente no es esa la razón principal, por más que sea para tenerla en cuenta; pero como tiene un remedio sencillísimo, que luego expondremos, será necesario vuscar en otra parte la causa de que los *Marrajos* se resistan á hacer la procesion de la mañana.

Sin duda se avalora la razón que aducen con los crecidos gastos á que obliga; pero si sometida la cuestion al pueblo, éste *vota* metálicamente por la afirmativa, no creemos que los cofrades tengan el corazón tan duro que no satisfagan el deseo del pueblo.

Créese por muchos que la procesion de la mañana cuesta poco y esa es una creencia caprichosa que no tiene fundamento alguno. La procesion de que tratamos no se

realiza con un poco más de dinero que la de la noche, sino que cuesta tanto como ésta. Los que lo duden pueden enterarse, por las cuentas, de los gastos que causa.

Pues bien, los *Marrajos* desconfían siempre de que el pueblo responda á las necesidades á que obliga la realizacion de ambas procesiones y solo se deciden cuando ven que la oferta les anuncia la seguridad de cubrir gastos. Ofrezcánclo los industriales y los comerciantes para los cuales la procesion de la mañana tiene importancia más grande que las otras dos y verán como se dan á partido los *Marrajos*.

En cuanto á la razón que éstos aducen para no celebrarla, no hay que tenerla en cuenta: basta adelantarla hora de salida y se adelantará también la recogida, impidiendo que la luz solar ponga de relieve injurias del tiempo que la Cofradía no puede remediar. Échese á la calle á las dos; llévase más veloz que de ordinario y désele entrada á las seis. De este modo no se notarán las deficiencias y quedará satisfecho el público que paga.

Esto en el caso de que pague, es decir de que al echar á la calle los *Marrajos* las comisiones que han de postular, hagan la colecta necesaria para hacer las dos procesiones que estan á su cargo.

Más para asegurar el éxito hay que hacer lo que venimos aconsejando antes de ahora; hay que concurrir á la reunion del viernes por la noche y ofrecer recursos.

Para hacer la procesion de la mañana se necesita que los *Marrajos* tomen el acuerdo.

Y para que lo tomen hay que decirlos.

TIJERETAZOS

Leemos:
«Con esto de la crisis hay un movimien-

to febril en todas partes que no augura nada bueno.»

¡Qué ha de augurar!

Dejen ustedes que comiencen á llover cesantías y verán si la cosa encierra gravedad.

Dice un articulista:

«Por más que hago no me puedo acostumar á la idea de que haya fracasado Villaverde.»

Pues era de cajón.

Quien hace alarde de ser irreductible no tenía derecho á suponer en los otros distinta condicion.

Sembró con su carácter agresivo tantos vientos que al final ha cogido un ciclón.

El inventor Maxim ha descubierto un nuevo explosivo capaz de destruir un acorazado.

Todos se aplican á inventar elementos de muerte para entorpecer la plana al Supremo Hacedor.

Dios hizo al hombre de la nada y lo habló bueno.

El hombre debe verlo de distinto modo según la prisa que se da á destruirlo.

Un periódico de Berlín calcula en doce mil millones los gastos directos ó indirectos que costará á la Gran Bretaña la guerra con el Africa del Sur.

Ya suponíamos que esa guerra le costaría á los ingleses mucho más de lo que ellos se figuran.

Esa cuestion ha resultado un mal negocio por lo mucho que cuesta.

Si hubiera ocasion para el arrepentimiento ¡cuántos golpes de pecho se darían Salisbury y Chamberlain!

El cónsul del Brasil en Oporto ha entregado su cargo y se marcha á Ultramar.

Es el único medio de que recobren la calma Oporto y Calumón.

LAS ILUSIONES

Lucen gallardas en abril las flores esmaltando vistosas la pradera; mas al pasar la alegre primavera, se marchitan del ciego á los rigores.

Del sol á los espléndidos fulgores, todo es luz y colores por do quiera; mas al morir su claridad postrera, llega la oscuridad con sus horrores.

Así también, en la existencia un día, ilusiones de mágica hermosura pueblan la ardiente, loca fantasía; mas al pasar los juveniles años, se disipan los sueños de ventura al soplo de los tristes desengaños.

Ignacio Pérez Salazar.

Previsión del tiempo

He aquí los pronósticos que hace Escólastico para los días que quedan de la actual quincena:

Día 7.—Ensanchándose el área de la depresion se forma un segmento hacia el O. del golfo de León, y soplando el viento al S. SE., se hace buen tiempo general.

Día 8.—Las depresiones cambian y dos segmentos envuelven el NE. hacia Barcelona y Baleares, haciendo que el buen tiempo ceda al formar espiral en el encuentro de otro mínimo presentado hacia Scagliari.

Día 9.—Las isobaras que corresponden á los mínimos barométricos de los segmentos de Barcelona y Baleares han extendido su área á las costas de nuestro Levante y las lluvias frías caen en toda la region y provincias limítrofes.

Día 10.—Las borrascas del Atlántico llevan acción refleja á todo Portugal, Badajoz y Cáceres, y las lluvias se generalizan escasas al S. de Almería, O. de Murcia y Alicante, en Extremadura, Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Segovia, Zaragoza y Valladolid.

Día 11.—La amplitud del vértice tempestuoso llega hasta Pontevedra, y las referidas lluvias caen en Granada, S. de Valencia, Zamora y Salamanca, Regulares, desde Tarifa á Ayamonte, cuenca del Guadiana y Jaén.

Día 12.—El centro de la borrasca interatlántica, se encuentra al S. del canal de la Mancha y la acción refleja se siente aún en nuestras costas del NO. La consecuencia es, fríos y viento de O. NO.

Día 13.—Un mínimo barométrico se ha iniciado en el golfo de Génova y otro en el de León, que marca isobaras á formar vértice angular cerca del N. de Murcia. Resultancia: lluvias al S. de Cáceres y de Granada, Málaga, Cádiz, Huelva y Algarbe.

Día 14.—Una fuerza perturbadora llega á la Península por el SO. de Irlanda al golfo de Gascuña y los vientos son del SO. y O. NO. Consecuencia: lluvias regulares en

Segovia, Valladolid y Salamanca. Bastantes en Oviedo, Galicia y Santander.

Día 15.—Las depresiones de los golfos de Lyon y Génova, han determinado bajas presiones al S. de la Península, y las lluvias se hacen bastantes, aunque frías, en vascongadas, Alava, Navarra y Huesca; regulares en León, N. de Palencia Burgos, Huesca y Soría, y escasas en Barcelona, Levante, Zaragoza, Zamora, Salamanca, Valladolid y Segovia. En el resto de la Península y Portugal, con intermitencias, y á pesar del SO. con frío.

HOMENAJE DE MAD. CRONJE

En el mes de Marzo del año último formó en París un Comité de señoras, que después de largas deliberaciones tomó el siguiente acuerdo:

«La guerra del Transvaal, fértil ya en rasgos gloriosos, acaba de dar al mundo el más puro ejemplo de la mujer fiel á todos sus deberes, tanto á la familia como á la patria.

Madame Cronje, esposa del héroe jefe boer, ha seguido á su marido á todos lados en los campos de batalla; ha participado con él de la suerte, unas veces adversa y otras favorable, de las armas; actualmente se halla prisionera.

Queremos, mujeres francesas, honrar tan altas virtudes, ofreciendo á Mad. Cronje un testimonio de nuestra admiración, simbolizándolo en un corazón rodeado de la aureola de la gloria.

Para ello pedimos á la mujer del pueblo, lo mismo que á la gran señora, cinco céntimos para contribuir á la suscripción abierta.»

De esta elocuente apelacion al corazón de la mujer se hizo una tirada de muchos miles de ejemplares, que fueron repartidos muy cuidadosamente por las señoras del Comité, acompañándolos de las listas de suscripción.

La feliz idea concebida espontáneamente por un pequeño grupo y propagada sin el concurso de los grandes medios de publicidad ha sido ya realizada.

Los fondos recaudados han permitido encargar la joya destinada á la esposa del valeroso caudillo boer.

Mide 13 centímetros de longitud por 10 de altura.

El motivo principal de la simbólica joya, que es, según opinion unánime de cuantos

RENATA MAUPERIN

143

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 142

RENATA MAUPERIN

139

ninguna jargarreta, á pesar de lo revoltosa que era yo... entonces?

—De todas maneras, es muy extraordinaria esa ternura—dijo Mad. Mauperin.

—Pero es muy explicable—respondió Denoísel.—Figúrese V. una joven que nace con el instinto de amar, como se tiene el instinto de respirar; instinto contenido por la frialdad de una madre á quien humilla con su hermosura y que se avergüenza de ella, y por el egoísmo de un padre que no tiene otro orgullo, otro amor ni otro lujo que su fortuna. Pues bien, esa joven sería como la señorita Bourjot; por poco interés que se la manifeste, se tendrán las ternuras y efusiones de que hablaba, y su corazón se ensanchará... Así se encuentra en ella esa mirada que Renata ha observado, una mirada que parece brillar en una lágrima.

esperar á la gente y que no venga. Esta mañana, al despertarme, recordé que hoy es el día en que se recibe en casa de Noemi... ahora estoy segura de que no vendrá... Ahora que había vuelto á quererme Noemi, se aleja y parece que me falta algo como una figura de la casa... No es alegre... carece de vivacidad y de animación... y como inteligencia es débil... se la coge con una facilidad... Pues, á pesar de todo, la encuentro un encanto... Tiene una dulzura penetrante... y además, cuando está aquí, hace sentir al corazón. He conocido á muchísimas muchachas que la son muy superiores y no tienen su atractivo: se está á su lado como pendiente de ella.

—Pues es muy sencillo—dijo Denoísel;—la señorita Bourjot es una naturaleza muy tierna y amante... y hay una corriente de afección entre esas naturalezas y otras...—Recordo que cuando pequeña era ya como ahora... ¡De una sensibilidad! Lo que ella lloraba y abrazaba no es para dicho... ¡no hacía otra cosa! ¡Y su cara expresa perfectamente lo que es! Diríase que su belleza está formada con todo lo que tiene de ternura y lo que le queda de niñez... ¡Sobre todo su mirada! Frecuentemente tiene ciertas pequeñas maldades y malicias y entonces se busca aquella mirada como para fundirlas en ella... Creeréis que cuando éramos niñas nunca me atreví á hacerla

Denoísel fué interrumpido por una careajada de Renata.

—Qué manera de sentarte—dijo á Noemi.—Pareces un terrón de azúcar cogido con unas tenacillas.

—¿Yo?—dijo Noemi molestanda y tratando de buscar otra postura.

—Si tuviera usted la bondad de no interrumpir á los actores, Renata—dijo Denoísel; y prosiguió su papel: *Buenos días, querida mia ¿estorbo á V.?*

—¿Y las bolsas?—preguntó Renata.

—Creí que se había V. encargado de ellas.

—¿Yo? de ningún modo... A V. le corresponde...

¡Buen director de accesorios! Dime, Noemi, ¿si estuvieras casada se te ocurriría regalar una bolsa á tu esposo? Eso es propio de tenderos... ¿Por qué no tu gorro griego?

—Pero, ¿ensayamos?—volvió á preguntar Denoísel.

—Dios V. eso con el tono de un hombre que tiene ganas de salirse á fumar.

—Yo siempre tengo ganas de fumar... sobre todo cuando no lo necesito.

—Pero eso es un verdadero vicio.

—Ya lo creo: por eso lo conservo.

—¿Y qué gusto puede V. sacar del cigarro?

—Pues el gusto de una mala costumbre... esto ex-